**Título** Asociados criando ovejas. Una estrategia de resistencia

*1* Biolatto Renato, *2* Deambrosi, Ana; *1*Vallone, Carla; *1*Bassi, Andrés; *1*Keilty, Horacio; *1*Vallone, Raúl.

*1*Profesores Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad Nacional de Rosario y *2* A. E. INTA Las Toscas

[rebiolatto@gmail.com](mailto:rebiolatto@gmail.com)

Eje temático 10

**Resumen**

Campo Hardy, departamento General Obligado, norte de la provincia de santa Fe en Argentina, se presenta como un territorio en disputa. Primero fue la “Compañía de Tierra, Maderas y Ferrocarriles La Forestal Ltda”, de capitales ingleses que explotando el quebracho colorado para extraer tanino no sólo arraso los monte nativos sino que al levantar sus factorías alrededor de 1960 los pueblos totalmente dependientes de esta empresa tuvieron que buscar nuevas alternativas productivas, surgiendo el monocultivo de caña azucarera. Pero en los noventa el desinterés por esta especie, su falta de demanda y el cierre de los ingenios, hizo que los agricultores familiares, minifundistas o mano de obra del surco, abandonasen la zona o encarasen otra actividad. Así un grupo de campesinos de la localidad antes mencionada, sin tierra propia, decidieron agruparse y forma una cooperativa incipiente para la cría de ovinos. Arrendaron un predio de 33 hectáreas en donde manejan conjuntamente la majada. Cada uno de ellos tiene sus propios animales, pero las decisiones, las compras y las ventas se organizan de manera cooperativa siendo conscientes que entre todos han de poder continuar y enfrentar los embates de esta lógica empresarial que trata de imponerse en el sector agropecuario nacional.

**Palabras clave**: Campesinos - Asociativismo-Cría ovina-Lucha

**A modo de introducción**

La Universidad fue testigo de los grandes cambios en la actividad agropecuaria comenzados en la zona pampeana húmeda y que luego se extendieron a otras latitudes del país, modificando no solamente las producciones sino también la forma de obtenerlas con graves implicancias sociales y ambientales. En principio la agriculturización seguida por la sojización y a esta por la pampeanización impactaron profundamente en el sector agropecuario donde además de imponer un nueva manera de producir, también lo hicieron sobre el productor, sobre su forma de vida y sobre la mano de obra rural ocacionando migraciones. En relación a este aspecto en particular Bassi et al (2006: 18), Biolatto, et al (2011: 18) y Slutzky, D. (2005) hacen referencia a la pérdida o “desvalorización de la cultura del esfuerzo” y el abandono de las residencias rurales con las traslados hacia los centros urbanos. Los asalariados sin trabajo constituyen una inmensa mano de obra desocupada, portadora de un saber, es decir de un trabajo que fue socialmente productivo.(Ossana, et al 2009:15) Si bien Cloquel et al (2007: 48) se refiere sobre este tema en referencia a lo ocurrido en la zona pampeana, el hecho es extensivo al resto del país y explicita que “Cuando el capital dominó el territorio y la agricultura se tradujo en soja, el trabajo se torno fragmentado y acotado, la residencia rural innecesaria; el campo volvió a despoblarse, se abandonaron casas, escuelas y caminos; las taperas ocuparon el espacio rural volviendo a la memoria las metáforas del desierto y de la economía pastoril que durante siglos predominó en la región, antes de que esta se transformara en la Pampa Gringa”.

Gabriela Martínez Dougnac (2016: 14) al analizar los efectos de la sojización a nivel de cambios en la estructura agropecuaria haciendo referencias a las transformaciones económicas y sociales que trajo aparejado esta modalidad productiva, de lógica empresarial, da cuenta que “reflejan también el proceso de concentración económica y centralización del capital en la agricultura y en las cadenas agroindustriales, el avance del capital y la frontera agrícola mediante la “pampeanización” de territorios extrapampeanos, y la centralidad del complejo sojero en la economía nacional llegando a constituirse firmemente el “paradigma” del agronegocio en la Argentina”.

Cambios que llevaron a que muchos productores tuvieran que dejar de hacer aquello que les era propio, trasladarse a los grandes centros urbanos aumentando el cinturón de pobreza de los mismos y perdiendo de esa manera su identidad. Numerosas áreas agropecuarias ligadas a pequeños productores han sufrido el embate de nuevas modalidades productivas de tipo empresarial, tal el caso que nos ocupa en el norte provincial.

Y así se vieron en la necesidad de redefinir sus estrategias productivas y de reproducción social a fin de garantizar los ingresos necesarios, aunque en muchos casos mínimos, para asegurar la reproducción del grupo doméstico. Pero la escasez de recursos económicos, dado que mayoritariamente se trata de pequeños productores o agricultores familiares con una baja utilización de tecnología, y también de medios productivos, hace que surja la necesidad de incorporar valor agregado y de vincularse o formar asociaciones incipientes para afrontar de mejor manera los embates económicos a los que se ven sometidos. Todos estos productores pueden ser considerados Agricultores Familiares, los que FONAF (2006) interpreta como “una forma de vida y una cuestión cultural, que tiene como principal objetivo la reproducción social de la familia en condiciones dignas, donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre la tierra) pertenecen a la familia. Y es en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias”.

Raúl Paz (2014: 13) analizando al término de agricultura familiar y según los estudios de IICA/PROINDER 2007, explicita que la denominación de “pequeño productor” se puede asociar como sinónimo de agricultura familiar; definiéndolo como aquel que trabaja directamente en la explotación, no emplea trabajadores no familiares remunerados permanentemente, no tiene como forma jurídica la sociedad anónima y posee una superficie cultivada de la explotación”.

De por sí establecer una categoría en particular es difícil los límites pueden tornarse difusos, Javier Balsa (2012: 8) refiere que al interior de esta categoría quedan unidades productivas de muy distintas características, desde pequeños campesinos pobres (incluso sin propiedad de la tierra) hasta mediano-grandes productores dueños de la tierra y de importante parques de maquinarias y/o ganado.

Acordamos con Daniel Cáseres (2006: 42) en que el campesinado es un “campo en donde se están produciendo profundas transformaciones y si bien los campesinos son actores sociales subordinados no se adaptan de una manera pasiva sino que buscan alternativas posibles. Y en ese “campo” de acuerdo con los conceptos de sociología boudieriana existen tensiones y posiciones encontradas. El norte santafecino fue desde su ocupación por la Nación, un territorio en disputa, entre pueblos originarios y europeos, entre el poder de empresas como “Compañía de Tierra, Maderas y Ferrocarriles La Forestal Ltda” y los habitantes de la zona. Esta empresa inglesa a fines del siglo XIX avanzó sobre el norte santafecino y la provincia del Chaco fundando un país dentro de la Nación.

En 1906 se quedó con el usufructo de dos millones de hectáreas de bosque nativo, rico en quebrachos colorado (Schinopsis balanceae ) especie útil para la extracción de tanino y su posterior exportación y mientras la expoliación del recurso natural representaba dividendos persistió en la región, dejando a partir de la década del sesenta pueblos abandonados y brazos hacheros desocupados cuando levanto todo y partió hacia África en busca de un leguminosa con igual potencial y obrajeros (obreros del hacha) menos conflictivos, entiéndase pasivos ante atropellos laborales. En referencia al despoblamiento y desolación del territorio Gastón Gori (2006: 221) en su libro “La forestal, tragedia del quebracho” da cuenta que “el hombre no habita allí, En esa gran extensión desierta (…).Entre tanto Villa Guillermina se orienta hacia la agricultura, la granja y la ganadería para reponerse de la evacuación que también sufriera. Centenares de kilómetros de soledad, de desocupación, de pobreza, de inercia donde aún hay hombres que temen hablar de La Forestal, porque pesa sobre ellos una vieja servidumbre, o que la nombran avergonzados de pobreza, añorando su poder financiero que les permitía trabajar y comer (...) De esas soledades, de esos campos yermos, de esos bosques, de esa miseria del hombre, se han obtenido sumas fabulosas de dinero“.

Y como se menciono en párrafos anteriores surgieron o coexistieron con La Forestal pequeños minifundios en la tierra arrasada que dieron lugar principalmente a la caña de azúcar ya que la región por su latitud posibilita el cultivo de esta especie. Estos emprendimientos, de una agricultura familiar, posibilitaron la permanencia de las personas en el campo y una economía aunque mayoritariamente de subsistencia, permitía en otros casos algunas posibilidades de crecimiento. Pero en los noventa la caña dejó de tener interés y los ingenios cerraron y tras la caída del precio de este cultivo pasaron a ser productores lecheros, criadores de ovinos, aves, conejos u otros emprendimientos como estrategia productiva, posibilitando incluso la creación de futuros centros lecheros zonales o cooperativas de productores entre otros.

Como grupo de docentes universitarios, se comenzó a trabajar desde el 202 en Proyectos de extensión con pequeños productores tanto del área de influencia de la facultad, como en la Provincia de Formosa, región de El Colorado desde 2007.

Estos antecedentes permitieron contactarse con la Agencia de Extensión Rural INTA Las Toscas, a 500 km al norte de Casilda a fin de llevar acciones en territorio conjuntamente con dicha institución y los actores sociales, propuesta que se viene desarrollando desde el 2017. Se jerarquiza la participación de alumnos voluntarios del proyecto ya que la formación social de estudiantes es meta prioritaria, Infante, F. et al (2015: 15) sostiene que dicha formación se logra en la relación directa de los estudiantes con las personas y, por último, formando a futuros profesionales conscientes y con capacidad de respuesta frente a las necesidades de la comunidad. Aspectos estos ampliamente desarrollados por Camilloni, A. (2013), Tapia, N. (2010), Biolatto, et al (2016), Rafaghelli, M. (2013) entre otros.

**Metas**

El presente trabajo **se propone como objetivo** general poner de manifiesto a través de la palabra de los productores ovinos el resultado de haberse asociado y emprender conjuntamente una búsqueda de soluciones a sus problemáticas

**Metodología**

En función de la concepción epistemológica sobre cómo se deben analizar los hechos sociales es que esta investigación adhiere a un **marco metodológico cualitativo**. Aun así no se descarta, si fuese necesario, un análisis complementario de tipo cuantitativo pues es necesario romper con la idea que lo cuantitativo es exacto y no lo cualitativo, ello se resume en palabras al decir de Ibáñez (1985, 1991).Este autor aporta que lo producido (dato) está en función del proceso de producción (los juegos del lenguaje), y los números nada son sin las palabras.

Por ende se ha de trabajar siguiendo el criterio de complementariedad cuali-cuantitativo en esta investigación, Ortí (1998: 90).

Se considera que la metodología cuantitativa será útil en este caso particularmente como soporte para el registro y análisis de aquellos datos que puedan medirse, como es el caso de número de actores intervinientes, características, etc.; los aspectos que pudiesen ser clasificados como simbólicos han de requerir otro tipo de instrumentos para su tratamiento.

Como estrategia metodológica se ha optado por el estudio de casos ya que si bien “con el mismo no se pretenden hacer generalizaciones, sí es factible realizar analogías, inferir y descubrir regularidades” (Stake 1998: 11).

Los recursos técnicos fundamentales para llevar adelante este estudio de casos son las entrevistas. Al enfocar el análisis en el nivel de la significación de la proposición, la conversación se convierte en el recurso y la entrevista en la técnica más apropiada para llegar al dato.

Consideramos también que las autoevaluciones, que puedan realizar los protagonistas contienen significados y por ende se las puede “entrevistar” mediante preguntas implícitas y se las puede observar al decir de Ruíz Olabuenága e Ispizúa (1989: 69).

La entrevista como instrumental técnico en un proceso de intervención debe forzosamente ser semiestructurada, nunca cerrada ya que ella se crea y se reconstruye en el devenir de la práctica en desarrollo (Mouras Reis, V.(2002: 7).

Al decir de Manuel. W. Mallardi (2012: 57) sería un género discursivo secundario ya que el entrevistador puede orientar y realizar preguntas a diferencia de una comunicación cotidiana. Y puede acotar que también es una instancia dialógica entre el profesional que entrevista y los usuarios.

La cuestión de la representación queda cubierta desde el hecho que se han de abordar a todos aquellos actores o representantes de los mismos con los que se establecieron acciones a través del proyecto de extensión-investigación que se viene llevando a cabo en territorio. También se establece que el número de entrevistados responderá en primer lugar a las posibilidades de acceder a ellos, y en segunda instancia en investigaciones cualitativas no se persigue la representación estadística. Sobre este aspecto Valles (1991: 92) manifestaba que “más que la generalización (entendida en términos de generalización diferencial), el objeto de estudio se concentra en el desarrollo de conceptos como el entender mejor el significado del trabajo”. Asimismo también ha de ser factible adherir al criterio de saturación de Datos (Straus 1987: 21).

**Desarrollo**

Se relevo información técnica productiva a través de encuestas cuyos datos se organizaron en función de:

1.- Información Económica-productiva:

1.1-Superficie de la explotación

1.2-Régimen de tenencia

1.3-Diversificación de la producción

1.3.1 Razas

1.3.2 Pasturas y otros recursos de alimentación

1.4-Nivel Tecnológico

1.4.1Asesoramiento técnico

1.4.2 Instalaciones

1.4.3 Manejo, otros

2.- Información cualitativa de impronta social

Para establecer un análisis crítico del sentido que cobra este emprendimiento asociativo establecimos distintas categorías y se buscaron dentro de los datos recopilados, con entrevistas y charlas abiertas, referencias directas a las mismas.

1.-Problemas coyunturales. Pobreza generalizada.

2.-Necesidad de permanencia en el territorio.

3.- Proyecciones a futuro del grupo.

4.- Estrategias productivas de índole asociativas.

5. Liderazgo

Los 10 productores (8 varones y 2 mujeres) de ovinos decidieron el alquiler de un predio para el pastoreo en común de los propios animales y consiguieron uno de 33 has que proviene de un lote que había sido sometido a monocultivo, particularmente cultivo de algodón, el que muestra síntomas de agotamiento de nutrientes y con algunas zonas proclives a un deficiente escurrimiento de agua. Cabría realizar análisis de fertilidad para conocer el potencial mineral. Cuentan con un corral comunitario, con una zona techad construidos por ellos, una bomba eléctrica para el agua y se prevé la utilización de las heces como fertilizante natural. Estando actualmente analizando formas de distribución en el potrero.

El predio se destina solamente a la producción ovina, soportando una majada de 108 hembras y 5 carneros. Sobre una base de criollos se incorporó sangre de la raza Santa Isabel, buscando llevar el rebaño hacia ese tipo de animales.

Se lograr un índice de fertilidad en los vientres de un 80%, obteniendo dos pariciones cada 3 años, prolongándose el tiempo entre gestaciones consecutivas, debido a condiciones principalmente de alimentación.

Se venden los corderos a los 6 meses con un peso vivo promedio de 19 kg.

Se recurre al pastoreo de pastizales, hasta el momento de manera continua con una bajísima calidad nutritiva de las especies predominantes entre las que podemos identificar Cyperus sp, malezas y gramíneas de bajo valor, otros.

La posibilidad de complementación nutritiva siempre está supeditada a las posibilidades económicas de la asociación, la sanidad está presente. Los productores fueron parte de un Grupo de Cambio Rural del INTA, los que fueron disueltos. En la actualidad cuentan con el asesoramiento impulsado por la Agencia de Extensión INTA Las Toscas, la UNR y profesionales privados que prestan su colaboración. La edad promedio de los miembros de la cooperativa es de 48 años, en su mayoría, el 80% no alcanzaron a terminar la escuela primeria, en la zona de cada diez personas dos son analfabetas. No así el nivel educativo logrado por su hijos (3 de promedio por matrimonio) que concurren o han concurrido a la escuela primaria y algunos incluso cursan el nivel medio. Todos afirman que cuentan con servicios de educación y salud próximos a sus residencias.

El 50% son monotributistas, pero ninguno de ellos tiene posibilidad de ahorra ni poseer reservas financieras y/o cuentas bancarias.

En referencia a los problemas coyunturales zonales en primer lugar aparece la situación económica en general y así lo manifiesta:

*“Nos vemos en la necesidad de vender hembras para afrontar el costo de la energía eléctrica en los hogares. Esta situación es distinta en las villas de emergencia de las ciudades, conozco lo que sucede ahí, se enganchan. Hay compañeros que sólo tienen un par de lamparitas (bombillas eléctricas) y una heladera y les llegó $2.700 mensuales, con familiares enfermos que necesitan frío para medicamentos”.*

*“La falta de dinero es tal que en la zona, que se ha llegado a vender niños a cambio de un automotor”.*

También dan cuenta de los bajos ingresos que consiguen en conjunto con sus esposas, más alguna labor extrapredial.

*“Nuestra producción es pequeña, apenas si vendo cuatro o cinco corderos consigo obtener entre ocho y diez mil pesos”.*

*“Claro que ayudan los ingresos aportados por nuestras esposas logrados con las gallinas ponedoras”.*

Acuerdan con la necesidad de permanecer en el territorio y analizan la siguiente situación:

*“Nosotros a los gobiernos no les importamos. Ellos no saben la importancia de no trasladarse el hombre a las grandes ciudades. Esa gente para el Estado es un gasto, “el morocho” es egoísta, mayor costo. Hoy está volviendo gente de las ciudades, pero con muchas mañas (vagos y ladrones)”.*

Respecto a las estrategias productivas llevadas adelante por los actores de manera conjunta pueden establecerse:

Las distintas producciones encaradas por el grupo familiar (hombres y mujeres), contribuyendo a la economía familiar.

El cambio de la raza ovina al procurar un tipo de animal cárnico y sin lana pues la misma carece de valor en el mercado.

Baja utilización de recursos externos al sistema.

Obtención de suplemento alimenticio para épocas críticas.

En cuanto a las proyecciones, se busca hacer un convenio con la Municipalidad poseedora de un Frigorífico Móvil.

Plantean mejorar la venta de su producción.

La implantación de una pastura semipermanente y un manejo de la misma de tipo rotativo. Ya se está trabajando en ello.

El líder, proyecta acciones sobre el territorio y no sólo desde el ámbito productivo y expone que “*es necesario erradicar el rancho. Formar albañiles”*. Manifestaba conocer el Método Cubano de Alfabetización para luchar contra el analfabetismo zonal. Contó que habían hecho campañas en salud bucal en escuelas zonales.

Aumentar el número de ovejas madres con buena alimentación y sanidad.

El grupo en su conjunto reconoce un líder, el que ha sido Diputado provincial, y al entrevistarlo dio cuenta de la situación zonal:

*“Las tierras fiscales fueron y son enajenadas a grandes productores. El gobierno piensa que “los negros” son pobres y si se juntan son un peligro. En fin quieren que los moradores (sin tenencia) se vayan, abandonen la tierra. La política es desintegrar la Agricultura Familiar”.*

*“Los indios no son tenidos en cuenta”*

Se ha transcripto solamente parte de las entrevistas respondiendo al criterio de saturación de datos.

Todos los productores de la Cooperativa Ovina son agricultores familiares, podrán varían en el número de animales que cada uno poseen, pero ofrecen su trabajo al sostenimiento del proyecto, siendo el mismo no sólo una fuente de aportes a la magra economía familiar, sino que es una forma de vida. Si bien en varios casos no es la única entrada económica del grupo familiar ya que también reciben ingresos, por pluriactividad y del emprendimiento de producción de aves ponedoras.de las esposas.

Se muestran conscientes del valor de la educación, pese al grado de analfabetismo zonal, pero sus hijos todos han recibido instrucción primaria y se da el caso de jóvenes en escuela media. Hecho este que lo esgrimen como un logro

La salud de la familia también está cubierta por contar con este servicio en la proximidad de sus viviendas.

Son conscientes de la fragilidad de su situación ante la crisis que padece el país y su región en particular. Proclaman la necesidad de ser escuchados por aquellos sectores con poder decisorio, y esgrimen sus banderas. Esto es muy manifiesto en sus esposas, que se definen como mujeres rurales con orgullo y se embanderan.

Reconocen no ser los únicos invisibilizados, hablan de lo que sucede con integrantes de pueblos originarios que se encuentran en peores condiciones. Pero no luchan únicamente por ellos, la hacen por el resto de actores en el territorio.

No se quedan esperando subsidios, piden y exigen recursos como créditos factibles de ser cancelados.

Se proyectan con su emprendimiento buscando mejorar la producción, y se acercan a las instituciones que pueden brindarle asesoramiento, INTA, UNR

Son abiertos al diálogo y a la búsqueda de alternativas consensuadas.

**Conclusiones**

A través de lo manifestado por los actores sociales se evidencia que entre ellos existe una necesidad concreta de asociarse, saben que individualmente las posibilidades de poder continuar haciendo aquellos que les es propio disminuyen, la colaboración es un hecho. Analizan, planifican y actúan en grupo. En el mismo se pone de manifiesto un liderazgo indiscutido y aceptado, pero el debate está presente.

Comenzaron por buscar terreno para el pastaje, pero los horizontes se ampliaron y van desde el conseguir mejoras sanitarias y genéticas como así también pensar la posibilidad de un “Frigorífico Móvil”, no utilizado por una comuna local y de esa manera darle valor agregado a la venta de sus animales, ven posibilidades futuras. Este tipo de producciones analizadas son de importancia local, ya que son base para el sustento de la economía familiar. Además propende al mantenimiento de los productores en el campo en una actividad amigable con el medio ambiente acorde al paradigma de sustentabilidad, en referencia a la utilización mayoritaria de recursos naturales (pastizales y monte) y por la baja incorporación de insumos externos (minerales, fertilizantes, concentrados proteicos, otros). Se evidencia la necesidad de políticas públicas que ayuden a garantizar la permanencia en territorio de los actuales productores o de sucesivas generaciones mediante el crecimiento económico sustentable de las explotaciones familiares, asegurando así la recuperación de recursos y estrategias de permanencia subvalorados a partir de procesos de modernización en áreas rurales.

Para que esto realmente suceda deben llevarse a cabo intervenciones de las instituciones relacionadas a estas problemáticas Y si aquellas instituciones ligadas a este sector, ya sean académicas o de extensión, deciden participar de proyectos tendiente a acompañar a estos emprendimientos pese al distanciamiento del sentido dado a la producción y/o de capital cultural y académico, se debe tener en cuenta que siempre existen intereses en común tendientes a sobreponerse. Sobre este particular Silvetti (2006: 102) aporta que “no existen recetas metodológicas o técnicas que permitan predecir resultados de la intervención porque los procesos sociales son dinámicos y contingentes. Si existen resultados de los proyectos, no son la consecuencia del la ejecución de una planificación *racional,* sino que son consecuencia de una construcción social, donde se confrontan lógicas *razonables* desde la perspectiva y posición de los agentes involucrados”. Aspectos estos que se han de tener en cuenta al momento de intervenir sobre una problemática que aqueja a sectores de pequeños productores familiares, tal el caso de los abordados en este trabajo.

Se puede afirmar que la cría de pequeños rumiantes en el área en estudio se sostiene más que como una ayuda en la alimentación del grupo familiar como una producción que genera ingresos y con posibilidad de crecimiento.. El estímulo de estas producciones mediante políticas de estado, impactaría directamente en el desarrollo territorial principalmente modificando la visión a futuro de generaciones más jóvenes y posibilitando la sucesión. Pero es necesario clarificar que las problemáticas económicas no se resuelven sólo dentro de esa esfera, hay también otras lógicas que gravitan sobre ella como ser la política, la cultural, la ideológica que son partes inherentes de los procesos de cambio.

**Referencias Bibliográficas**.

Balsa, J. (2012). Agricultura familiar: características, defensa y viabilidad. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios* N° 36: 5-28. Buenos Aires

Bassi, A; Biolatto, R; Marini, P; Pietronave, V. (2006). *Una propuesta de extensión hacia la comunidad*. Rosario: UNR Editora.

Biolatto, R. (coord.) (2011). *Entendiendo a los pequeños productores lecheros. Un acercamiento a su problemática.* Rosario: UNR Editora

Biolatto R; Vallone, R; Vallone, C; Bassi, A. (2016). Proyectos de extensión como promotores de un aprendizaje significativo para alumnos de Ciencias Veterinarias, UNR. Rev. **+E / Revista de Extensión Universitaria (on line), vol 6.**

<https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/Extension/issue/view/599>

Camilloni, A. (2013). “La inclusión de la educación experiencial en el currículo universitario”. En: A. Camilloni [y otros] (2013): *Integración, Docencia y Extensión. Otra forma de aprender.* Santa Fe: UNL Editora.

Cáseres, D. (2006). El campesinado contemporáneo. **En** Cáceres D; Silvetti, f; Ferrer, G; Soto, G*.. “Y vivimos de las cabras”. Transformaciones sociales y tecnologías de la Capricultura.* (pp.23-46 ).Buenos Aires: Editorial La Colmena.

Cloquel, S, (coord.); Albanesi, R; Propersi; P; Preda, G; De Nicola, M. (2007). *Familias rurales. El fin de una historia en el inicio de una nueva agricultura.* Rosario: Homo Sapiens Ediciones

FONAF (2006) Documento elaborado por las Organizaciones representativas del sector productor agropecuario familiar. . MENDOZA, Argentina: SAGPYA, PRODERNOA.

Gori, Gaston, (2006). *La Forestal, la tragedia del Quebracho*. 1ra Ed Santa Fe, Mauro Yardin, ediciones,252 pag

Ibáñez, J. (1985). Las medidas de la sociedad. **En**  Delgado, J. M; Gutierrez, J**.** coord. (1994). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales* (pp.70)*.* Madrid: Ed. Síntesis Sociológica

Infante, F; Sandoval, A; Bontá, P. (2015). *Bases conceptuales y metodológicas del Programa de Intervención Comunitaria*. Chile, UDLA.

Mallardi, M.W.(2012). La entrevista en trabajo social. Aproximación a un objetivo político. **E**n Andrea Oliva y Manuel. (comps). *Aportes tácticos-operativos a los procesos de intervención del trabajo social*. (pp 45-72).Tandil: Ed. UNICEN.

Martínez Dougnac, G. (2016). *Monocultivo Sojero, Concentración Económica, Acaparamiento y Despojo de Tierras. Formas actuales de la expansión del capital en la agricultura argentina.* CIEA, UBA. LEGEM Ediciones. Buenos Aires.

Mouras Reis, V. (2002) La enseñanza del instrumental en TS. GI y AS –FCH/UNICEN. Traducción de Siede, M. y Oliva, A. Tandil.

Ortí, A. (1998). La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social. **En** J. M. Delgado y J. Gutiérrez (coord.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación,* (pp.85-95). Madrid: Síntesis Psicología.

Ossana, E. (coord.); Fernández, M; Moscatellli, M; Pérez, A; Welti, M; Guida, M; Tomino, G. (2009). *Sobre viejos y nuevos saberes. Educación, Trabajo y Producción en la Provincia de Santa Fe.* Rosario: Laborde Editor.

Paz, R. (2014). Agricultura familiar y sus principales dimensiones: la pampeanización del término. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, N°41:5-33.Buenos Aires

Rafaghelli, M. (2013). La dimensión pedagógica de la extensión. En: A. Camilloni [y otros], *Integración, Docencia y Extensión. Otra forma de aprender.* Santa Fe, UNL Editora.

Ruíz Olabuenága e Ispizúa,J. ;Ispizua, M. A. (1989). *La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa.* Bilbao: Universidad de Deusto. **En** M. Valles. Op. Cit. pp.120

Silvetti, F. (2006). Los proyectos de intervención rural como procesos de interacción social. En Cáceres D; Silvetti, f; Ferrer, G; Soto, G.“*Y vivimos de las cabras”. Transformaciones sociales y tecnologías de la Capricultura*.(pp. 75-104). Buenos Aires: Editorial La Colmena.

Slutzky, D. (2005). Los conflictos por la tierra en un área de expansión agropecuaria del NOA. La situación de los pequeños productores y los pueblos originarios. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*. Nº 23: 59 – 100. Buenos Aires.

Stake, R. (1998). *Investigación con estudios de casos*. Madrid: Ediciones Morata, S. L.

Strauss, A. (1987). Qualitative analysis for social scientists, Cambridge (UK): Cambridge University Press. **En** M. S. Valles (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. (pp. 356).Madrid: Síntesis Sociológica.

Tapia, M. N. (2010). *Aprendizaje y servicio solidario. En el sistema educativo y las organizaciones juveniles*. Buenos Aires: Ed. Ciudad nueva.

Valles, M. S. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional.* Madrid: Síntesis Sociológica.